

paisaje, proyecto, conservación.

Estamos interesados en contribuciones nacionales e internacionales que profundicen en tópicos paisajísticos y de conservación más allá del bucólico *equilibrio ideal* y que examinen sus representaciones, herramientas y protocolos en torno –pero sin limitarse– a los siguientes conceptos:

Administración y delimitación (de la tierra)
Conservación
Curaduría
Ecología
Landart
Paisaje
Patrimonio
Recursos naturales
Residuo
Ruralidad
Salvaguardia
Terrain Vague
Territorio
(lo) Verde

recepción:
12, abr
-
22, jun
2019

Detalles en:
taller**Operaciones.org/**

 /editorialoperaciones
 operaciones.editorial

Las contribuciones seleccionadas serán incluidas en un proyecto de publicación (impresa y/o digital) que reúna trabajos escriturales de los campos del arte, la arquitectura, historia, geografía. La publicación busca atender sobre los siguientes cuestionamientos:

¿Cuáles son las definiciones del paisaje en proyectos de conservación en términos de conceptualización, representación, administración?

¿Existen relaciones entre las formas de producción de *lo artificial* y de *lo natural*?

¿Cuáles son los procedimientos, convenciones y prácticas de conservación del paisaje en proyectos políticos, ambientales, militares, culturales, etc?

Los abordajes del paisaje han sostenido simultáneamente distintas delimitaciones (conceptuales, geográficas, biopolíticas, botánicas) y fórmulas de trabajo: el siglo pasado adelantó una lucha contra plantas (frutas, flores y arbustos) extranjeras consideradas una amenaza para “la pureza del bosque alemán” bajo el lema nacional-socialista “Extranjeros fuera” (*Exoten Raus!*); el relato romano distinguió entre la ciudad, el campo y una

selva atemorizante descrita con recelo en la obra de Horacio y Virgilio. Lo anterior envuelve la evocación de la contrastación entre lo natural/artificial, lo horroroso/sublime y el orden/caos, extendiéndose a hasta lo puro/impuro del III Reich y sobre lo que se construyeron distintos proyectos, por ejemplo, la exterminación de las flores pequeñas en favor de la conservación exclusiva de bellotas, o de más cercanamente, la sustitución de especies exóticas por especies nativas en los parques costarricenses.

Por otro lado, también se ha encontrado en la introducción de lo “natural” en lo “artificial” (durante el Siglo XIX) una herramienta para administrar el tiempo libre, uno de los productos de la industrialización. En medio de las condiciones infrahumanas en las que vivían las clases bajas, el alcoholismo fue –junto a la asistencia a la iglesia– una actividad común de los obreros para emplear su tiempo libre, el cual encerraba potencialmente dos condiciones poco favorables para las autoridades: el deterioro del desempeño en la producción y la creciente inestabilidad política. Así, el parque apareció como un antídoto espacial para “aprovechar” dicho tiempo libre en actividades “saludables”. Este intercambio de la taberna y la iglesia por un espacio supuestamente secular y apolítico encierra, en una estética “natural”, una herramienta de administración política, laboral y territorial. En términos pictóricos, y particularmente respecto a las pinturas de John Constable, estos paisajes eran contrarios a los “naturales” y “casuales”; eran los residuos de un territorio ocupado por una infraestructura agraria. En otras palabras, la naturalización en la forma en que se produjo el entendimiento del paisaje y lo rural escondió fricciones y conflictos, fundamentalmente económicos, a través de los cuales el paisaje y su “naturalidad” pudieron ser manufacturados por el capitalismo agrario e industrial del Siglo XVIII –y del cual el propio padre de Constable fue un importante actor–.

En todos estos sobresale tanto el carácter proyectual del paisaje como el de su conservación, gobernanza, producción e incluso, su nacionalidad.

Operaciones.
incubadora . taller . editorial

Convo-
catoria
de
textos.